

SALUDA DEL PRESIDENTE DE LA DIPUTACIÓN PROVINCIAL DE ÁVILA



Queridos lectores:

En estas páginas dedicadas a las fortalezas y castillos de Ávila os presentamos los más importantes ejemplos de estas construcciones que se levantaron en Ávila siglos atrás y que permanecen entre nosotros como símbolo de la historia de la provincia y de ejemplo arquitectónico con particularidades que hacen de las fortificaciones abulenses un referente.

Pétreas, imponentes, altivas y desafiantes se levantaron las fortificaciones en la provincia de Ávila con el objeto de defender a sus moradores de las invasiones y amenazas que llegaran del exterior. Su carácter defensivo hizo de los castillos auténticas fortalezas que desafiaban la ley de la gravedad al erigirse sobre macizos rocosos y contar con elementos que aún resultan atractivos no sólo para los aficionados a esta materia sino también como imán turístico en las poblaciones en las que se encuentran.

Desafiando el paso de los siglos, convertidos en atractivo turístico o albergando iniciativas empresariales, museos, auditorios o centros de interpretación, los castillos de la provincia de Ávila se constituyen en elementos que, por sí solos, configuran una singular ruta que permite a los habitantes de la provincia y también a sus visitantes a recorrer las distintas fortificaciones.

Valdecorneja, en el Barco de Ávila; La Triste Condesa o castillo del Condestable Dávalos, en Arenas de San Pedro; el castillo de La Adrada, que aloja el Centro de Interpretación del Valle del Tietar; Manqueospese, en Mironcillo; el de los duques de Albuquerque o de don Beltrán de la Cueva, en Mombeltrán; el castillo de Arévalo; el de Narros de Saldueña; el de Castronuevo, en Rivi-lla de Barajas...

Son incontables los ejemplos de fortificaciones que salpican la geografía abulense y que, además, cada una en su estilo, cuentan también con un particular carácter desde el momento en el que se levantaron siguiendo los arquetipos de la época, pero aportando la singularidad de ser erigidos por manos que llegaron, en su mayoría, de otras tierras.

Si Ávila es tierra de tres culturas, como se puede comprobar en la muralla de la capital de la provincia, ésta no lo es menos a la hora de aplicar las técnicas de los alarifes llegados de otras tierras a las construcciones de aquí.

Os invitamos, desde estas páginas, a descubrir cada una de esas particularidades, a recorrer todos y cada uno de los castillos de la provincia de Ávila, a descubrir las leyendas y la historia que guardan entre sus muros y a disfrutar de un territorio, el abulense, que no deja de sorprender a quien decide adentrarse en él. Una riqueza patrimonial que junto con una rica naturaleza y nuestra deliciosa gastronomía hacen de Ávila una provincia única.

Jesús Manuel Sánchez Cabrera
Presidente de la Diputación Provincial de Ávila